

El lector de "Aníbal Virgile. Escritos de un Economista Popular", no sólo se enriquecerá aprehendiendo en términos llanos y sencillos nociones básicas de economía sino que, además, hallará argumentos para desarticular los clichés del "sentido común" impuesto por el relato neoliberal en favor de los intereses de las corporaciones y del sometimiento de nuestro país a una inserción dependiente y subordinada, en el actual esquema global de división del trabajo. Aníbal Virgile logra en los escritos seleccionados, con talento e ironía, explicar algunos de los fundamentos de la ciencia económica moderna y, al mismo tiempo, ilustrarnos en su aplicación práctica, para poner a la economía al servicio del ser humano en general y de nuestro pueblo en particular, de acuerdo con los principios doctrinarios del peronismo.

Economista, docente en las materias "Administración Financiera" y "Mercado de Capitales", de la Universidad Nacional de San Martín, contaba además con una Maestría en Historia Económica, de la Universidad de Buenos Aires. Aníbal Virgile se desempeñó además como consultor económico en el ámbito privado; pero por encima de su solvencia profesional fue portador de un amplio bagaje cultural, un profundo conocimiento de nuestra historia y una sólida formación política, lo que le permitió contar con una comprensión amplia de la problemática económica, superadora del mero tecnicismo, consciente de que la economía debe estar supeditada a la política, concibiéndola como un instrumento para la liberación de nuestro pueblo y la emancipación definitiva de nuestra Patria Grande Suramericana.

Si con la presente publicación contribuimos a brindar a los lectores algunas de las herramientas necesarias para defender desde el pensamiento las batallas libradas y por librarse, y los logros alcanzados durante los doce años de Gobierno Nacional y Popular, desde este Frente, habremos dado al compañero Aníbal el homenaje que merece.



Aníbal Virgile

Escritos de un economista popular



Aníbal Virgile

Escritos de un economista popular





Virgile, Aníbal

Escritos de un economista popular - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Capiangos Peronismo Militante, 2016.

176 p. ; 21x14 cm.

Fotos tapa y contratapa:

Camila Virgile

Diseño de cubierta y diagramación:

Sol Moyano

Todos los derechos reservados

1ª edición: diciembre de 2016

1.000 ejemplares

Impreso en el mes de diciembre de 2016

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Impreso en Argentina

Con este libro, la Organización Peronismo Militante continúa una serie de publicaciones de compañeros aportando a la causa nacional y popular.

Estamos convencidos de que la batalla central es cultural. El gran poeta cubano, José Martí, lo dijo a su modo, que hacemos propio:

De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento.

Centrados en una concepción humanista, daremos esa batalla y la ganaremos “a pensamiento”, pero fundándolo en el corazón americano que late desde nuestra historia señalando el ritmo de nuestro futuro. Porque no hay nación argentina sin Patria Grande y no hay pensamiento digno si no parte desde el corazón, única manera de concebir una doctrina destinada a la Justicia Social, el más elevado de todos los objetivos políticos.



ediciones
capiangos

PERONISMO MILITANTE



Aníbal Virgile

**Escritos de un
economista popular**

Frente Técnico Profesional Peronismo Militante



“La economía moderna es dirigida. O la dirige el Estado o la dirigen los poderes económicos. Estamos en un mundo económicamente organizado por medidas políticas, y el que no organiza su economía políticamente es una víctima. El cuento de la división internacional del trabajo, con el de la libertad de comercio, que es su ejecución, es pues una de las tantas formulaciones doctrinarias, destinadas a impedir que organicemos sobre los hechos nuestra propia doctrina económica”.

Arturo Jauretche



Prefacio

Esta publicación contiene una selección de escritos del economista argentino Aníbal Virgile. Los mismos fueron publicados en el último lustro tanto en la revista del Frente Técnico Profesional del Peronismo Militante, como en la publicación nacional de la misma organización *Capiangos* y en la página web www.profesionalespm.com.ar Muchos de ellos, fueron firmados bajo el seudónimo que él utilizaba “EL DESCONOMISTA”.

Aníbal Virgile fue miembro de la organización nacional Peronismo Militante, y militaba en el Frente Técnico Profesional. Su hija Camila, quien milita en el Peronismo Militante, fue quien acercó a Aníbal a la organización, como pasó con tantos otros jóvenes durante los 12 años de gobierno peronista comprendidos entre 2003 y 2015. Aníbal brindó numerosas conferencias y charlas en el marco de la organización, siempre produciendo y explicitando la ciencia económica de manera llana, sencilla y desde una visión nacional y popular. También colaboró en los talleres

de formación política de la Juventud Peronista de nuestra organización en varias localidades.

Esta humilde publicación intenta homenajear al militante, al amigo pero también al pensador y profesional de las ciencias económicas. Así también, hacer llegar su análisis y pensamiento a todos los compañeros que no tuvieron el privilegio de conocerlo, manteniendo viva su memoria.

QUIEN MUERE LUCHANDO,
VIVE EN CADA COMPAÑERO.

Prólogo

El 16 de marzo de 2016 los integrantes del Frente Técnico Profesional de Peronismo Militante nos enfrentamos a la sorpresiva y desgraciada noticia de la desaparición física de nuestro compañero de militancia y amigo Aníbal Virgile.

La noticia nos causó un gran abatimiento y desconcierto, en medio de un ánimo que, individual y colectivamente, ya venía mellado siendo testigos y víctimas de la brutalidad, con la que la restauración neoliberal, viene imponiendo sus políticas regresivas y antipopulares.

Aníbal era uno de aquellos que calificamos como imprescindibles, de los que sirven a la política, con ideales y desinterés, al contrario de muchos que se sirven de ella, con el único propósito de lograr el beneficio propio.

Era un peronista de alma, amaba y sufría a la patria, padecía las angustias y sufrimientos de nuestros sectores populares, de los trabajadores, de los sumergidos.

Dueño de una claridad intelectual y una profundidad de pensamiento envidiables, y portador de una sólida forma-

ción cultural, ideológica y profesional, desde su profesión de economista, nos enseñaba con fervor militante y apasionamiento docente, los instrumentos que proporciona la ciencia económica, para ponerlos al servicio del pueblo y de la patria, haciendo sencillo, lo que el *establishment* de tecnócratas neoliberales, nos complica, con la finalidad de engañar al pueblo, llevando así a la práctica la enseñanza de Scalabrini Ortiz.

El compañero Aníbal era un ejemplo y una guía para todos nosotros, no solo por su erudición, sino también por su conducta ética, coherente y de militancia concreta, poniendo el cuerpo, alejado de todo pseudo intelectualismo propio de los “revolucionarios de café”.

Buen padre, buen esposo, buen amigo, fana del Globito y viajero (no turista como le gustaba aclarar) incasable de su país y del mundo, su corazón no pudo aguantar tanta entrega y le jugó una mala pasada, dejándonos un vacío imposible de llenar.

Superado el estupor inicial, por iniciativa de los compañeros del Frente, decidimos, sin mediar discusión, editar sus escritos para el Frente y la Organización, en esta publicación, a modo de sincero y modesto homenaje.

Te vamos a extrañar Compañero Aníbal, vas a estar siempre presente en nuestros corazones.

Marcelo Treggiari
Junio de 2016

Cada uno de los escritos que conforman esta obra fueron esbozados por el autor en distintos momentos históricos y con distintos contextos socio políticos, durante el último gobierno peronista encabezado por la Dra. Cristina Fernández de Kirchner. Por lo cual al comienzo de cada nota, el lector encontrará una breve contextualización realizada desde el Frente de Técnicos y Profesionales, para facilitar su lectura y comprensión.

I - Independencia Económica

A poco de asumir el nuevo gobierno de la restauración neoliberal en Argentina, el Presidente Macri, ávido de volver al ciclo de endeudamiento espiralado, logró que el Congreso argentino aprobara la abolición de la llamada “Ley Cerrojo”, que no sólo establecía la imposibilidad de pagar a cualquier acreedor que no hubiera entrado en el canje un monto mayor que a aquellos que sí habían aceptado, sino derogar también los principios que la misma República Argentina había llevado a las Naciones Unidas, y que –salvo EEUU, Canadá e Israel– todo el mundo apoyó, en materia de reestructuración de deudas “defaultedas”. Es decir, la Argentina se convertía en el primer Estado del mundo en violar los principios que, con astucia y un ímpetu soberano, había logrado convertir en resolución ONU el último gobierno peronista de Cristina Fernández de Kirchner.

Aníbal Virgile, en uno de sus últimos escritos publicados, nos advertía sobre las consecuencias que esta actitud

claudicante, provocaría sobre la patria. Lamentablemente, su pronóstico es hoy una realidad, y el nuevo ciclo de endeudamiento argentino es un hecho.

En enero de 2006, Néstor Kirchner promovió el acto de soberanía política e independencia económica más importante de este siglo: el pago, al contado, de nueve mil ochocientos millones de dólares al FMI, librando al Estado argentino de la tutela del organismo.

No fue sólo el hecho simbólico de la histórica cancelación de deuda. Diez meses atrás, en marzo de 2005, se habían cerrado las negociaciones para la primera etapa del canje y regularización de la deuda heredada en *default*, que fue aceptado por un 76% de los acreedores privados y complementado hasta alcanzar el 93% de aceptación en 2010, bajo el mandato de Cristina.

Sólo esa gestión firme y soberana de renegociación de deuda hizo posible otro hecho histórico: el No al ALCA de la Cumbre de Mar del Plata, en noviembre de 2005, en iniciativa conjunta con otros mandatarios suramericanos.

La única verdad es la realidad: en apenas diez años, la deuda pública argentina con acreedores privados se redujo, en términos de relación con el PBI, del 191% en 2004 a menos del 20% en 2014. Para que se entienda bien: en 2004 eran necesarios dos años completos de producción y trabajo argentino para pagar el total de la deuda. Una década después, los dos años se habían transformado en dos meses.

Sólo un 7% de los acreedores nunca aceptó las ofertas

de regularización del estado Argentino. Algunos, (los ahora conocidos como “*me too*”) ni siquiera nunca habían litigado. Un minúsculo grupo, encabezado por el fondo de Paul Singer, se dedicó a hacer *lobby* judicial y extrajudicialmente para extorsionar a la Argentina. Encontraron la complicidad de un oscuro y decrépito juez distrital de Nueva York, que intentó, sin lograrlo, poner de rodillas al gobierno de Cristina, que, lejos de amilanarse, denunció la rapiña de los buitres en todos los foros internacionales, llegando a forzar una resolución de la ONU condenando el accionar de los usureros.

Lamentablemente, lo que no consiguió Griesa, lo concedió la restauración neoliberal de Mauricio Macri.

Las condiciones que el juez y su delegado mediador imponen al Parlamento argentino para la resolución del litigio son impúdicas, extorsivas y prepotentes. Pero más impúdica aun es la actitud de sometimiento del nuevo gobierno argentino: operando como un alfil más de la presión buitre, el Ministro de Hacienda amenaza y extorsiona en el Congreso Nacional a los diputados y senadores opositores, condicionando las ayudas financieras a las provincias al voto a favor de la derogación de la Ley Cerrojo, que hasta hoy mantiene al país al resguardo de este “arreglo” infame y entreguista.

La humillante claudicación a favor de los buitres especuladores, de derogarse la Ley Cerrojo, abrirá un nuevo ciclo de endeudamiento irresponsable, tal como el que iniciara el tándem Videla-Martínez de Hoz en 1976, mientras se torturaba, se asesinaba y se desaparecía a compañeros peronistas.

Todas las experiencias anteriores de endeudamiento han demostrado que los fondos obtenidos a altísimo costo se aplican centralmente al financiamiento estatal de la fuga de capitales por parte de los poderosos, y que son siempre pagados con ajustes a los sectores medios y populares.

Las tres banderas históricas de nuestro movimiento -independencia económica, soberanía política y justicia social- están en juego. Nadie que se diga peronista puede renegar de ese mandato. Los legisladores que se dicen peronistas, en caso de ayudar a consumarse en el Congreso la bochornosa sumisión a los fondos buitres y sus personeros locales, habrán traicionado la letra y el espíritu del legado del general Perón y su doctrina, que afirman defender.

II - Precios Cuidados

El Empoderamiento de los Consumidores

A comienzos de 2014, la disputa por la distribución de la renta llegaba a un punto de alta fricción, los grupos económicos dominantes no toleraban el *“fifty-fifty”* que lograba imponer el gobierno Peronista; para ellos, permitir tal participación de los trabajadores en el ingreso nacional era una osadía inaceptable; y la pelea se expresaba en una inflación creciente, claramente inducida por los grupos concentrados formadores de precios, en ese marco el gobierno propuso y llevó a la práctica un plan que tuvo éxito, tanto en moderar el incremento de los precios, como en brindar una herramienta de participación y orientación al pueblo consumidor, en una dura batalla que se libraba por mantener el poder adquisitivo de los salarios y las jubilaciones.

Tan exitoso ha sido el “plan precios cuidados”, que hasta la restauración neoliberal se ve obligada, en contra de sus deseos, a mantenerlo, aunque mas no sea en una versión limitada y degradada en la cantidad y calidad de productos

incluidos; bajo las nefastas circunstancias actuales.

En la nota que sigue, publicada en el segundo número de la revista de nuestro Frente, el Compañero Aníbal nos explica cuáles son los mecanismos de formación de los precios, cuales son las causas de la inflación y la importancia de depositar en los consumidores una cuota de poder, para frenar la voracidad de las corporaciones.

El brutal ajuste que se está aplicando contra el pueblo argentino en las actuales circunstancias, es prueba tangible de lo que ocurre en nuestros bolsillos cuando dejamos fijar los precios a los grupos dominantes, según las “reglas del mercado”, otra vez el hoy le da la razón a nuestro querido Compañero.

A menudo solemos escuchar la frase: “la culpa de la inflación es del Gobierno”. Para justificar dicha afirmación se emiten variados e imaginativos argumentos, que abarcan diversos tópicos como las restricciones a la compra de dólares para atesoramiento, el dar libre albedrío a las negociaciones paritarias, y hasta la Asignación Universal por Hijo. Mitos y verdades sobre la formación de precios hemos escuchado desde hace años a conspicuos neoliberales pontificar “hay que dejar los precios a la lógica del mercado y que el Estado no intervenga en su formación”. Que los precios se forman en los mercados es rigurosamente cierto. La morfología de los mercados determina posiciones desiguales de negociación entre compradores y vendedores. Un mercado “perfectamente competitivo” (en realidad un

modelo teórico elaborado por los economistas para describir diferentes grados de imperfección en la formación de precios) implicaría una posición de igualdad entre compradores y vendedores, productores y consumidores, oferentes y demandantes. No existe ni en la Argentina ni en el mundo, un solo mercado de esas características. Prácticamente todos los mercados productores de bienes de consumo son mercados oligopólicos, es decir, tres, cuatro o cinco oferentes que concentran entre el 80% y el 100% de la producción, determinando mediante acuerdos implícitos entre ellos, precios y cantidades producidas, ante un universo de demandantes con nulo poder de negociación individual. Con el agravante de que los bienes rara vez llegan directamente del productor al consumidor. En el medio, hay una larga y ancha cadena de intermediación y comercialización que se apropia de una parte muy significativa del valor final del producto. Entre ellos se destacan las cadenas de hiper y supermercados, que en rubros centrales del consumo, por ejemplo alimentos y bebidas, concentran el 60% de las ventas finales. Tal volumen de ventas concentrado en un reducido número de firmas, les otorga una posición de mercado dominante, no solo ante los consumidores (salta a la vista), sino incluso ante ramas enteras de la producción de bienes a las que someten a extensos plazos de pago, quitas arbitrarias, devoluciones sin justificación alguna y otras prácticas abusivas. Es sabido que mercados como el de los lácteos, los alimentos envasados, los panificados industriales, las gaseosas, las cervezas, los artículos de perfumería, limpieza y tocador y otros, son poderosos oligopolios que negocian mano a mano con los hipermercados. Pero este no

es el caso de los productores de tomate, por ejemplo, que reciben \$3 por kilo, cuando el producto se vende hasta seis veces más caro en las góndolas. ¿Por qué se insiste entonces en que el responsable de la inflación es el Gobierno? En la canasta de consumo de todas las familias argentinas, desde las más ricas, hasta las más necesitadas, coexisten tres tipos de precios: los de los bienes (de consumo y durables), los de los servicios privados (bancos, seguros, educación, medicina privadas, telefonía celular, internet, esparcimiento, entre muchos otros) y los de los servicios públicos, así llamados por ser Precios Cuidados 11 servicios básicos, aunque sean prestados por operadores privados (energía, agua, transporte, telefonía fija, correos, entre otros). De estos tres tipos de precios, solo los últimos son fijados con intervención (en mayor o menor grado) del Estado Nacional y/o las provincias. Los precios de los bienes y de los servicios privados son enteramente formados justamente, por los privados, en base a criterios de maximización de la rentabilidad. En esa formación participan los productores y las cadenas de comercialización, y los consumidores quedan sometidos a un rol pasivo en el cual las alternativas son aceptar el precio dado o no consumir. El Estado no tiene poder de formación de precios, supongamos, de la carne, porque no la produce, y porque no la consume en volúmenes significativos. Esto es, no participa del mercado de la carne ni como oferente ni como demandante. Tiene sí, la posibilidad de inducir a los productores a realizar acuerdos de precios, con el objetivo de que el producto pueda ser consumido por la mayor cantidad posible de familias y de orientar a los consumidores en la selección de su canasta de

consumo, sugiriendo productos alternativos cuando algún bien está desmedidamente caro. De esto último, se trata “Precios Cuidados”. ¿Solo de esto último? Definitivamente NO. ¿Qué es Precios Cuidados? Es una iniciativa del Gobierno Nacional, que acordó con los sectores productores de bienes de consumo y con las principales cadenas nacionales y regionales de comercialización de los mismos, una lista de precios de 224 productos de fuerte incidencia en la canasta de consumo de los hogares. El acuerdo se extenderá a lo largo de todo este año, aunque los precios pactados podrán ser revisados en caso de aumentos de los costos de producción, como sucedió recientemente con el precio de la carne. Pero esta vez, y a diferencia de los acuerdos anteriores, el Gobierno Nacional empodera a los consumidores, del rol de actor activo. ¿Cuál es la misión de los consumidores? Precisamente “cuidar” los precios y denunciar incumplimientos de precios y cantidades disponibles. Recién ahí, entra a jugar nuevamente el Gobierno, aplicando las sanciones previstas en el acuerdo. Los consumidores, hasta ahora rehenes de los formadores de precios, tenemos entonces el derecho y la obligación de hacer cumplir el acuerdo. Las obligaciones comienzan por conocer los comercios adheridos, los precios acordados y como deben exhibirse los mismos. Tenemos además que estar atentos, para no caer en burdas trampas de evasión, como el de la leche en *sachet*, que se denuncia en el spot de la aplicación “Precios OK”. E incluyen la denuncia de incumplimiento por faltantes, omisiones y precios por encima del acuerdo. El derecho, es que no carcoman los ingresos trabajosamente ganados, con precios abusivos y aumentos injustificados.

Entonces, Precios Cuidados es: ● Una Iniciativa del Gobierno Nacional ● Un deber y un derecho de todos ● Un no rotundo a la especulación abusiva y antipopular.

III - Petróleo, inversión extranjera, soberanía y gatas flora

El 4 de mayo de 2012 se promulgó la histórica ley de expropiación de la mayoría accionaria de YPF, entonces la derecha hablaba falazmente de “confiscación”, y operaba a través de los medios, en favor de los intereses de Repsol, multinacional que había desinvertido durante años en la exploración y explotación petrolera y gasífera, ya que le interesaba YPF solo como “activo de apalancamiento”, usándola como garantía para endeudarse y financiar sus inversiones en otros países, donde la producción le resultaba más rentable, desabasteciendo a nuestro mercado interno y dejando caer drásticamente nuestras reservas hidrocarburíferas.

La izquierda utópica, siempre fiel a su tradicional alianza funcional con la reacción conservadora, carente de toda visión estratégica, e ignorante de los intereses nacionales, con infantilismo criticaba la previsión del pago de una indemnización a la multinacional expropiada y la conservación de la forma societaria elegida (sociedad anónima con

participación mayoritaria estatal), asociándose con posturas pseudo “ecologistas”, en la queja frívola, a la proyectada explotación por el método de fractura hidráulica (*fracking*) en la cuenca neuquina de Vaca Muerta.

En tal contexto el 16 de julio de 2013 la petrolera nacional firmó con la multinacional Chevron, un acuerdo de explotación conjunta de una zona de Vaca Muerta (equivalente al 5 % de dicha cuenca, conocida como “Loma La Lata Norte” y “Loma Campana”), que implicó una inversión inicial por parte de aquella empresa de U\$S 1.250 millones, además de una invalorable transferencia de tecnología, a nuestra empresa petrolera, en la técnica del *fracking*.

El convenio fue objeto de virulentos ataques por derecha y por izquierda, desde la izquierda se hablaba de una “pérdida de soberanía”, ignorando que la ley de expropiación preveía acordar con el capital privado, nacional e internacional, con la finalidad de incrementar la exploración y la explotación hidrocarburífera; no comprendiendo que el empleo del *fracking* requería cuantiosas inversiones que ni las arcas del Estado, ni las de YPF estaban en condiciones de financiar por si solas.

Por derecha se reprochaba una supuesta opacidad del convenio, confundiendo el concepto de “cláusula secreta” con el de “cláusula de confidencialidad” (habitual en todos los acuerdos de transferencia de tecnología), trampa que más tarde utilizó el partido judicial (en la persona de Lorenzetti) para sabotearlo, claro que sin prever que la “bomba estallaría” en las manos de la restauración neoliberal, que ahora no sabe cómo salir del entuerto que ellos

mismos crearon, para no tirar por la borda el gran esfuerzo realizado en la explotación no convencional de Vaca Muerta, circunstancia paradójica que explica la vergonzosa “voltereta” de Laura Alonso, que ahora en el poder, justifica lo que en la oposición denunciaba como una “gravísima corrupción kirchnerista”.

Es así entonces que el artículo del Compañero Aníbal Virgile que abajo se transcribe, mantiene una proverbial vigencia y actualidad, ya que la misma nos ilustra, comparando dicho acuerdo y sus críticas, con los reproches que recibiera en su época el General Perón, cuando firmó los acuerdos con la Standard Oil, y con la “voltereta” que tuvo que dar Frondizi, para desdecirse de sus críticas feroces, cuando accedió al poder, haciendo lo que antes recriminaba, con la finalidad de lograr el autoabastecimiento petrolero. La nota de Aníbal parece estar hecha a la medida de la impresentable Laurita, y del coro de gorilas que, por derecha y por izquierda, se cansaron de agraviar, a una política petrolera llevada a cabo por Cristina, en favor de los intereses de la Nación.

A principios de la década de 1950, la expansión industrial había llevado a la economía argentina a un cuello de botella energético. Tanto fabricar heladeras, cocinas a gas, motonetas, los primeros autos... la industria liviana de esos años... No alcanzaba el petróleo, pese a que YPF había aumentado la producción. Pero los privados... la habían reducido ¡qué cosa! Había que meter las manos en el barro,

por no decir otra cosa. Ya en 1952 el gobierno había flexibilizado las condiciones para la radicación de empresas extranjeras. En mayo de 1955, el General Perón, enfrentando incluso algunas resistencias dentro del movimiento, firmó contratos de locación de servicios con la Standard Oil (sí, hoy Chevron) para la explotación conjunta con YPF de petróleo argentino. ¡Mamá! La oposición, con el Dr. Frondizi, como vocero, puso el grito en el cielo. “¡Se entrega el patrimonio nacional!”, “¡se hacen concesiones inadmisibles!”. Pero al mismo tiempo se quejaban “¡¡¡aumenta el dólar!!!”, “¡¡aumenta la nafta!!”. No pasaron ni seis meses de la firma de los contratos, y ya sabemos que pasó. De más está decir que la fusiladora anuló los acuerdos.

Desde el exilio, Perón defendió los contratos extinguidos:

“Los sistemas empleados en la Argentina distan mucho de los nuevos métodos de exploración, prospección, cateo y explotación racional de los yacimientos modernos. Es menester reconocer que no estamos en condiciones de explotar convenientemente los pozos de grandes profundidades que se terminan de descubrir en Salta. (...) Si ha de resolverse el problema energético argentino por el único camino posible –el del petróleo– es necesario contratar su extracción por compañías capacitadas por su organización, por su técnica, por sus posibilidades financieras, por la disponibilidad de maquinaria, etc. De lo contrario, será necesario detener el ritmo de crecimiento del país”.¹

¹ Perón, Juan Domingo: *La Fuerza es el derecho de las bestias*; Montevideo. (Editorial Cicerón, 1958). Fue el primer libro escrito por el General en sus dieciocho años de exilio.

¿Le suena compañero? ¿Que vino después? El enojadísimo Dr. Frondizi ganó la elección presidencial de 1958 con los votos peronistas, y ese mismo año, firmó contratos de explotación conjunta de YPF con las petroleras Esso y Shell, además de otros de provisión de insumos con empresas inglesas y norteamericanas. En tres años se logró el autoabastecimiento. Lo curioso es que era el mismo plazo que Perón había acordado con la Standard de don Roque (Feler): *“El compromiso por Standard Oil de California era de llegar a satisfacer en tres años las necesidades del país, trabajando conjuntamente con YPF”*

¿Y qué dijo Frondizi de su cabriola político – petrolera? *“Cambie mi postura, porque prefiero renunciar a una actitud irracional irreal, que a mantenerla en desmedro de los intereses del país”*. Simplemente. Bien por él. ¡Qué distintas se ven las cosas desde la oposición y desde el gobierno compañeros! ¡Qué fácil y gratuito es desgañitarse en nombre de la soberanía y el orgullo cuando uno no gobierna, ni acompaña, solo entorpece! ¡Qué integridad y orgullo tenemos cuando no tenemos que dar respuesta a las necesidades concretas de los argentinos!

Al mismo gataflorismo político – petrolero, asistimos hoy. Es notable la similitud con los años 50 en el tema energético. Con una diferencia: Ahora no fabricamos nada más que cocinas, heladeras Siam, y autitos Justicialista. Tenemos una industria compleja, moderna, diversificada y de alto valor agregado. Una industria que además de los millones de puestos de trabajo que genera, exporta. ¿Qué hubiera hecho el General ante este dilema? Buena pregunta para

los peronometristas.

Soberanía es, entre otras cosas, desarrollarse con recursos estratégicos autosuficientes. Lo demás es para la gilada. No me vengan con patriotadas berretas. Después cuando gobiernan, les bajan el sueldo a los maestros y a los jubilados...

Estamos cansados de escuchar “no vienen inversiones”, “hay inseguridad jurídica”, “estamos fuera del mundo”. Viene una empresa norteamericana, con recursos financieros y tecnológicos, va a poner 1200 palos verdes en un proyecto de inversión conjunto con la YPF recuperada, y la “Unión Democrática 2.0 recargada” pone el grito en el cielo porque le van a permitir a Chevron vender al exterior el 20% del petróleo producido en los nuevos pozos, sin cobrarle retenciones a la exportación...

De paso, ¿estos muchachos de la opo tienen un conflicto serio con esto de las retenciones, no? ¿O será que NO HAY FLAUTIN O TUBA QUE LES VENGA BIEN?

El Desconomista
29 de julio de 2013

IV - Tapar el sol con la mano

Luego de los festejos por el 25 de Mayo en el año 2014, Aníbal nos recordaba el tratamiento mediático ante los carcerolazos de 2012, y la cobertura nula a los festejos de los 11 años de gobierno nacional y popular.

El jueves 13 de septiembre de 2012, el en su momento célebre 13-S, una movilización masiva, apoyada por los medios de prensa opositores y agitada y promovida muy exitosamente en las redes sociales, convocó a 200 mil personas a la Plaza de Mayo y a los centros emblemáticos de las principales ciudades del interior del país (datos de *La Nación*).

El suceso fue saludado con gran alborozo por el rejuntao opositor, que descolocado ante una convocatoria que no los incluía, optó por no hacerse presente, pero a posteriori, sacar rédito del mismo. Mayor júbilo aún expresaron los

medios hegemónicos, denigratorios del Proyecto Nacional, que pese a que solo habían transcurrido once meses de las elecciones que plebiscitaron a Cristina con el 55% de los votos, le volvieron a sacar lustre a la chapa de “fin del ciclo”, que con tanto cariño y dedicación habían acuñado en 2009.

El despliegue mediático fue avasallador. Excitados por lo contundente de la convocatoria, los conglomerados desinformativos no escatimaron tinta, papel, micrófonos, cámaras, ni bits.

Tampoco el gobierno, ni su prensa más afín, pasaron por alto lo que era evidente. Un sector importante de la sociedad estaba haciendo oír su descontento, y había que tomar nota de ello.

Las consignas convocantes eran vagas, inconsistentes y reduccionistas, pero lo categórico de la movilización las dejó en segundo plano en ese momento. No obstante, la fortaleza política no se sostiene en el encono. Los “cacero-lazos” subsiguientes se fueron apagando, los convocados se fueron desmovilizando y a medida que esto sucedía, los medios los fueron ignorando. Finalmente, y con toda certeza muy a su pesar, terminaron promoviendo la desactivación total de este método de acoso al Gobierno, el que de lejos, había sido el más prometedor en términos de convocatoria.

El domingo 25 de mayo, día hermoso pero frío, 300 mil personas se convocaron en la histórica plaza. La excusa era la fiesta patria, pero el motivo real (nosotros no usamos eufemismos) era la celebración de un nuevo aniversario de la refundación del Proyecto Nacional. Cientos de miles de militantes encuadrados en sus organizaciones, y cientos de miles de almas que acudieron por su cuenta, familias de tres

generaciones completas, de todos los lugares geográficos y todas las extracciones sociales.

Es comprensible la invisibilización que los medios oligopólicos intentaron imponer a tamaña fiesta popular. Celebración convocada por un gobierno que lleva ¡once años! en el ejercicio del poder, cuya conductora estratégica tiene vedada constitucionalmente la reelección, y que se ve sometido a un proceso de hostigamiento mediático permanente, complementado por estudiados movimientos de pinza financieros, “sindicales” y de oportunistas políticos, lanzados a la caza de votos sin más argumentos que presentarse como “el más opositor”.

Si nosotros fuéramos ellos, y nos hubiéramos dado una vuelta el domingo por la plaza, estaríamos preocupados, sí. Es comprensible la invisibilización. Lo que es inútil e incomprensible es tapar el sol con las manos. Va a seguir alumbrando.

26 de mayo de 2014

V - Costos y beneficios

“Estamos en el horno”, decía Aníbal Virgile en aquellos días previos a las elecciones presidenciales de octubre de 2015. En este análisis sobre costos y beneficios, preveía el escenario que al que hoy estamos asistiendo. Los Ceos que gerencian nuestro país están haciendo pagar a la clase trabajadora los costos de la inclusión a los trabajadores, la retribución de sus derechos, de llevar adelante una política económica, que aun en un contexto adverso a partir de 2008, nunca tomó una sola medida que perjudicara a los trabajadores.

Durante la campaña electoral argumentábamos acerca de esto; “están haciendo una campaña del miedo”, nos decían. Nos quedamos cortos, la política económica que implementaron desde el gobierno nacional a partir de diciembre de 2015 fue y sigue siendo un shock de terror: despidos, tarifazos, inflación espiralada, paritarias muy por debajo de la devaluación; todos costos para el pueblo trabajador. En tanto para las grandes corporaciones todos

los beneficios: quita de retenciones al agro, a la minería, y todos los beneficios al gran gerenciador y promotor de esta política: el grupo Clarín.

Esto hacía ver Aníbal Virgile, en esta nota, antes de las elecciones. Se ponía en juego un modelo de país en contraposición a la entrega de la Patria. Se perdió la elección y con ella un modelo de redistribución de la riqueza, que a pesar de que, pudiéndose ver ya las decisiones de los ceos de esta organización empresarial que hoy gobierna, están haciendo pagar costos altísimos mediante un “sinceramiento” que pregona que el estilo de vida de las clases medias y populares, era, demasiado alto.

En la actividad privada, en la empresa, la gestión se articula en torno a dos ejes centrales y contrapuestos: Los costos y los beneficios.

En términos contables, bajar los costos implica aumentar los beneficios y viceversa. Es una visión microeconómica, es decir que se asienta sobre el interés individual de la empresa.

Hasta el nefasto advenimiento del neoliberalismo y la política de realización financiera puesta en práctica durante la última dictadura cívico – militar, la actividad económica argentina y por sobre todo la industrial, descansaba sobre el mercado interno. Al ser dependiente la buena marcha de los negocios de la capacidad de consumo de la población, el salario de los trabajadores no era percibido como un costo, sino como un determinante central de la demanda, y por

lo tanto este debía ser mantenido en niveles relativamente elevados.

A partir de 1976, esa lógica empresarial mutó. El salario pasó a ser visto como un costo de producción. ¿la demanda interna? Bien, gracias... ahora los conglomerados industriales tenían diversificación financiera y agroexportadora y condiciones oligopólicas de comercialización. Salarios bajos, equivale a beneficios altos

El argumento de los dictadores del 76 era que la industria argentina era ineficiente. En términos microeconómicos (es decir, desde la lógica del agente individual, en este caso la empresa), eficiencia equivale minimizar los costos y maximizar el beneficio. Si el salario de los trabajadores es un costo, ¿por qué lado se minimizarán esos costos?

En 2003 Néstor y Cristina refundaron el Proyecto Nacional. Entre otras cosas, se procuró restaurar la cultura de la producción y el trabajo digno. Se reconstruyó el Consejo del Salario, eliminado por la dictadura. Se restituyeron las negociaciones paritarias. Pero la idea del salario como costo sigue primando entre los empresarios, al punto que uno de sus más conspicuos representantes, calificó días atrás a las paritarias como “fascistas”.

Ahora se han alineado todos detrás de alguien que se oculta bajo globitos amarillos, que es hijo de un empresario exitoso, que habla de “la eficiencia”, “la gestión”, “el equipo”. Es el CEO de una organización empresarial disfrazada de partido político. Él y sus gerentes, manejan la ciudad capital del país con absoluta discrecionalidad y lógica empresarial. Recordemos: En términos empresariales, la eficiencia equivale a bajar costos y aumentar los beneficios.

Ahora bien. Si en materia empresarial impera la concepción microeconómica (individual), en materia social y política debe primar el criterio macro (el interés general por sobre el particular). Entonces, a la hora de votar, solo habría que recordar que el país no es una sociedad anónima, que el Presidente no es el CEO de una empresa, que sus ministros no son gerentes y que los argentinos no somos accionistas.

El / La President@ debe ser el encargado de interpretar y conducir el mandato popular, bregando por el beneficio social y privilegiando el interés colectivo por sobre el individual. Su gabinete de ministros deben ser los encargados de ejecutar las políticas de interés social. Y los ciudadanos deben ser los beneficiarios de esas políticas, no sus víctimas.

Cuando la política se maneja con criterios contables, el costo social es inmenso. En nombre de la eficiencia, se convalida la pobreza, el desempleo, la desinversión social, sanitaria, educativa y de vivienda. Con esos argumentos se justificó en el pasado, la destrucción del sistema ferroviario que ahora se está reconstruyendo con enorme esfuerzo. “Pierden plata”, decían..., bueno los hospitales y las escuelas públicas también. Pero generan beneficio social. La destrucción del sistema ferroviario fue un enorme costo social soportado por la sociedad entera. Pueblos convertidos en fantasmas, desempleo de trabajadores calificados, mayores gastos de combustibles, deterioro de rutas por excesivo tráfico de camiones, contaminación, accidentes viales y un sinfín de costos sociales vendidos como “beneficio” de las cuentas públicas.

En materia política y social, también hay costos y be-

neficios. Pero operan con una lógica inversa. Porque generalmente, el costo empresarial redundaba en beneficio social y el beneficio empresarial descansaba en el costo social. Si permitimos que se maneje la política social y macroeconómica con criterio eficientista empresarial, como se hizo entre 1976 y 2003, estamos en el horno.

El Desconomista

VI - La Patria es el otro. La deuda no es patria

Una obsesión del compañero Aníbal Virgile fue la de dar a entender a los compañeros (y no compañeros), la magnitud e importancia estratégica del proceso de desendeudamiento que llevó a cabo el Gobierno de Movimiento Nacional y Popular bajo las conducciones de Néstor y Cristina.

Desde su profesión de economista y docente universitario se esforzaba por explicar en términos sencillos y comprensibles, las virtudes de esta política para nuestro país y sus sectores populares, lejos de cualquier dogmatismo ideológico y del lenguaje intrincado que utiliza el establishment de la academia económica, colonizado mayoritariamente por la hegemonía neoliberal, Aníbal tenía bien clara la enseñanza de Scalabrini Ortiz, según la cual, cuando el economista habla para no hacerse entender por el pueblo, es porque le quiere robar.

La nota que publicamos más abajo la escribió cuando ya había recaído el infame fallo definitivo de la “justicia” yan-

qui, que con su absurda interpretación de la cláusula *pari passu* buscó escarmentar a una política de independencia económica que con osadía contra los poderosos, llevaron a cabo los gobiernos Peronistas resurgidos a partir del año 2003, y, además, con el deseo de sabotear los exitosos canjes de 2005 y 2010, empero la misma fue concebida en un contexto propio de un gobierno, que defendía con firmeza los intereses nacionales.

A la luz de los lamentables acontecimientos actuales, podemos afirmar que Singer, Griesa y sus cómplices se han salido con la suya, sin embargo la nota del Compañero Aníbal tiene plena vigencia, ya que de la misma se desprende que, tan drástica fue la reducción de la deuda externa en el periodo analizado, que aún luego de la humillante capitulación con los especuladores carroñeros, todavía la Nación queda en una posición relativa favorable, en la relación de la deuda pública externa con nuestro PBI, aunque, vale aclarar, sometida a la incertidumbre de los nuevos juicios que podrían entablar los acreedores avenidos en los canjes de 2005 y 2010, con consecuencias tan desastrosas como incalculables.

Claro que también de su análisis y de la experiencia histórica que ilustra, proyectados a las circunstancias actuales, se concluye que, si no resistimos con patriotismo e inteligencia, la actual restauración neoliberal, abrirá una nueva etapa de endeudamiento, que no dudamos, tendrá las mismas penosas secuelas para el pueblo argentino, que las desatadas a partir de la instauración de la dictadura cívico militar de 1976.

Endeudamiento y desendeudamiento externo de la República Argentina 1976 - 2012 y proyección a una nueva década

A fines de 1983, la lucha popular, dejando hasta el último momento compañeros muertos por el camino, logró recuperar la democracia en nuestro país, y con ello, se dio inicio a un itinerario irreversible de retorno a la institucionalidad en la Patria Grande.

Los jóvenes peronistas de entonces, lo festejamos. Aún con el dolor a costas de haber sido despojados de casi una generación entera por la dictadura criminal, agobiados por una dura derrota electoral, y decepcionados con una conducción de palabras huecas y banderas bajas, manteníamos la fe inquebrantable en alcanzar la Patria libre, justa y soberana. Nos jurábamos cumplir el mandato de Evita, de llevar su nombre como bandera a la victoria, la victoria del pueblo.

Algunos de nosotros, tan jóvenes como esperanzados en el futuro de la patria, de alguna manera sobrevivientes de aquellos años infames, intuíamos la presencia de una nueva oscuridad, que ahora nos iba a atar las manos de una manera más sutil. Tenía nombre y apellido: deuda externa. La llamábamos “deuda eterna” porque la creíamos una hipoteca perpetua, que heredarían nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

En efecto, la deuda, que era en marzo de 1976 de 7.800

millones de dólares (13.6% del PBI), había alcanzado, al asumir el gobierno el Dr. Alfonsín, los 47.700 millones de dólares (46.7% del PBI).²

Alfonsín intentó, en los primeros meses de su mandato, plantarse con dignidad ante los organismos internacionales de crédito y los bancos de las potencias acreedoras.

Fue olímpicamente desoído. En las redes de videos, es posible verlo en Washington, ante la mirada arrogante y desdeñosa de Ronald Reagan, plantear con crudeza la necesidad de una solución política al problema de las deudas latinoamericanas, describiendo la carga insoportable que las mismas representaban para las incipientes democracias.

No vamos a cargar las tintas en la gestión del Presidente Alfonsín, a quien Néstor y Cristina rindieron en vida un justiciero homenaje, al incorporar su busto en la Casa Rosada. Como si fuera exigua la herencia recibida, le tocó un tiempo monetarista y neoliberal a ultranza en los centros financieros, de altísimas tasas de interés internacionales, que situaron en *defaults* de hecho a casi todas las economías de la región, incluyendo las tres mayores: Brasil, México y Argentina.

No obstante, debe decirse que durante su gobierno, la deuda siguió incrementándose, alcanzando un stock ya cercano a los 60 mil millones de dólares.³ Y aún así, todavía no habíamos visto nada.

El paroxismo neoliberal de los 90 tensó la cuerda al máximo. La deuda con los bancos internacionales estaba

² Incluye la estatización de la deuda externa privada. Fuente: FMI.

³ Las mediciones respecto del PBI son dificultosas por la hiperinflación imperante.

virtualmente defolteada en 1991. Los propios acreedores (norteamericanos, europeos y japoneses), plantearon ante sus gobiernos y los organismos internacionales la necesidad de una solución. Para ellos.

Tras el fracaso de su antecesor, Baker, el nuevo Secretario del Tesoro norteamericano, Nicholas Brady, se hizo cargo de la situación. *Boys, don't worry* ¡faltaba más! Gestionó que los gobiernos democráticos de la región reconocieran la deuda contraída por las dictaduras (y con ello legitimarla), ofreciendo a cambio de ese delicado gesto, el acceso a los mercados internacionales de capitales. Algún ministro estrella de esos años se autojustificó una vez: “*El país estaba de rodillas*”. De esta manera, las deudas incobrables de una veintena de bancos transnacionales, se convirtieron en bonos en manos de miles de inversores individuales y poderosos fondos financieros.

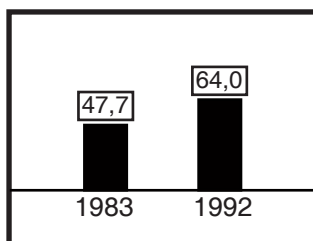
¡Lindo negocio para los deudores! De deberle a 20 bancos que nos anotaban como incobrables, a deberle a una multitud de acreedores amparados por las leyes internacionales y el anonimato de la timba global. Vamos a ponerlo en estos términos para que entiendan los que garpan religiosamente sus deudas: esto es algo así como si por fuerza mayor, le debés \$ 10.000 a un acreedor que de vez en cuando te reclama que le pagues algo y que ya descuenta que no le vas a pagar, a deberle \$ 1 a diez mil tipos que todos los días te tocan el timbre de tu casa.

Con la reestructuración tras el Brady, la deuda argentina alcanzaba en 1992, los 64 mil millones de dólares.

A partir de ahí, la historia es más sonada. El endeudamiento externo del país creció a razón de casi diez mil mi-

lones de dólares por año, a pesar de las ventas a precios de remate de los activos públicos atesorados por décadas. Al momento de declararse formalmente el *default* de la deuda pública argentina, en los primeros y agitados días de 2002, luego de los inútiles manotazos de ahogado del megacanje y el blindaje, y de la innecesaria prolongación de la agonía de la convertibilidad por la alianza de Cavallo y de la Rúa, la deuda externa argentina era de 144 mil millones de dólares, (¡145% del PBI!).⁴

-Evolución del stock de deuda externa pública,
en miles de millones de dólares estadounidenses.
1976 – 2002



Fuente: FMI

Ahí, el milagro. Después de lo que pudo haber sido y no fue un digno interinato de un senador, un flaco desgarrado y de ojos dispersos, de traje cruzado y mocasines, que acababa de decirle al Congreso Nacional que no iba a dejar

⁴ Según el FMI, el PBI Argentino cae a 97.400 millones de dólares en 2002.

sus convicciones en un célebre umbral, baja a la explanada de la Rosada.

Baja a la calle en esa mismísima puerta a la que se refería, a envolverse con un pueblo que lo abrazaba como el náufrago que encuentra un tronco flotando entre olas de veinte metros. Se lleva una curita en la frente de recuerdo. Y cuando entra, y recibe los atributos de mando, hace jueguitos con el bastón presidencial, ante la mirada entre divertida y azorada de su esposa, una Senadora de la Nación.

Ya nos habían chamuyado antes a los peronistas. Y demasiado. Ya nos habíamos fumado con amargura las promesas de salariazos y revoluciones productivas, y habíamos tosido las privatizaciones y las relaciones carnales.

Pero había algo en ese Flaco. Tal vez era la desesperanza, la necesidad de subirse a un último tren que nos llevara a otra parte. Ya no importaba demasiado a qué otra parte. Algunos lo conocían y le creían desde antes. Muchos más desde ese momento.

Respondió con hechos concretos, no con promesas. Como se le responde a un pueblo que ha sido puesto de rodillas y necesita levantarse y volver a andar.

No le esquivó el bulto al tema de la deuda ni en el día de su asunción como Presidente de los argentinos. En su discurso a la Asamblea Legislativa del 10 de diciembre de 2003, fijó los lineamientos de los que no se iba a apartar ni un centímetro:

“Este gobierno seguirá principios firmes de negociación con los tenedores de deuda soberana en la actual situación de default, de manera inmediata y

apuntando a tres objetivos: la reducción de los montos de la deuda, la reducción de las tasas de interés y la ampliación de los plazos de madurez y vencimiento de los bonos”.

*“Sabemos que nuestra deuda es un problema central. No se trata de no cumplir, de no pagar. No somos el proyecto del default. Pero tampoco podemos pagar a costa de que cada vez más argentinos vean postergado su acceso a la vivienda digna, a un trabajo seguro, a la educación de sus hijos o a la salud”.*⁵

Mientras elaboraba la estrategia, se puso a apagar incendios y a corregir injusticias. Los intereses corridos, el rescate de las cuasimonedas, la compensación a los ahorristas afectados por el corralito, y la devolución de la quita del 13% a los jubilados y agentes del estado, elevaron el stock de deuda a USD 191.000 millones a fines de 2004.

A partir de entonces, se pone en práctica una nueva estrategia: Reducción de deuda privada y reemplazo por recursos de los organismos públicos.

Un mes después de ese discurso en el Congreso, el 14 de enero de 2005 se formalizó la propuesta de renegociación

⁵ Presidente Néstor Carlos Kirchner. Discurso a la Asamblea Legislativa, del 10 de diciembre de 2003.

⁶ En la reapertura del canje se alcanzó una aceptación de 93%.

⁷ El canje de deuda en sus dos etapas obtuvo una quita neta de USD 48.000 millones. A su vez, se produjo un cambio cualitativo en la moneda de denominación de la deuda, que valida el uso actual del término “deuda pública” antes que “deuda externa”. La deuda en pesos llega a alcanzar el 38% del stock, cuando era del 3% al inicio de la renegociación.

⁸ Tal vez solo superado por el rechazo al ALCA en Mar del Plata, pero consideramos a este un acto soberano de la Región.

con quita, estableciendo como plazo máximo de aceptación el 25 de febrero. Más del 76%⁶ de la deuda en bonos fue reestructurada, en montos, en plazos y en moneda de emisión⁷.

En diciembre de 2005, se produjo el mayor acto de soberanía en la Argentina de este siglo⁸. Incluso, el diario vocero de la embajada de Estados Unidos, lo calificó de “histórico”. Néstor Carlos Kirchner anunció la cancelación total de la deuda soberana con el FMI, en un único pago al contado de USD 9.810 millones, que representaban en ese momento el 10% de la deuda total del país. Parecería que algunos se olvidaron de estas cosas... no es nuestro caso.

Adivinanza: ¿Se acuerdan quién era el presidente de BCRA que validó ese pago con reservas...?

Ese acto soberano fue complementado y homenajeado en octubre de 2008, cuando la Compañera Presidenta Cristina Fernández de Kirchner envía al Congreso Nacional el proyecto de ley de reestatización de los fondos de jubilaciones y pensiones, devolviéndole al pueblo argentino la propiedad soberana de su ahorro previsional. Solo la tenencia en bonos de las AFJP, representaban 35.000 millones de dólares. No dejó de existir esa deuda. Pero a partir de entonces, el total de ese capital, y su correspondiente renta pasó a pertenecer enteramente a los trabajadores de la patria, los futuros jubilados. Libres de exacciones y comisiones usurarias.

Con la reapertura del canje de deuda de bonos de 2010 se alcanzó una aceptación de 97%, implicando una quita total de 48.000 millones de dólares de deuda. Es momento de repasar los números.

**Evolución de la deuda pública neta del Gobierno
Nacional con privados, organismos
internacionales y países extranjeros.
1976 – 2012 en miles de millones de dólares**

Esos casi 83 mil millones representan la deuda con terceros (acreedores privados, organismos internacionales y bancos). De ellos, 57.500 millones son deuda con privados y 25.200 con organismos internacionales. De la deuda con privados, el 39% (22.400 millones) está emitida en pesos.

Por primera vez en muchos, muchos años de la historia económica argentina, el Estado Nacional tiene una gran proporción de su deuda emitida en pesos argentinos. Exactamente el 41% de la deuda pública nacional bruta, a diciembre de 2012. No es deuda externa. Es deuda pública en moneda soberana. Y en una proporción respecto del PBI mucho menor a la de las principales economías mundiales.

De eso se habla cuando se habla de desendeudamiento.

Ahora repasemos las cuentas de la deuda total del Estado Argentino. La deuda pública nacional bruta.

Si a los 82.700 millones de dólares de deuda con privados y organismos internacionales se adiciona la deuda con organismos públicos (principalmente BCRA y ANSES), se obtiene la deuda pública nacional bruta, que alcanza, los 197.464 millones de dólares (44.9% del PBI). Vale decir que el 58.1% está en poder de agencias del sector público.

Composición de la deuda pública nacional neta, por tipo de acreedor, a diciembre de 2012.

Al ritmo actual, y mientras se alzan voces abiertas y solapadas para “volver a los mercados” (volver a endeudarse, léase), la deuda de capital con acreedores privados se terminará de cancelar casi totalmente en 2017. Es parte de lo que falta, para los que preguntan. Para 2022, la deuda pública del país con privados, incluyendo capital e intereses, no debería sobrepasar los dos mil millones de dólares

Todo esto se obtuvo con sacrificio del pueblo argentino, pero sin resignar elevación del nivel de vida de la población, crecimiento con inclusión, justicia social y soberanía política. Privilegiando a los que menos tienen, devolviéndole la dignidad a los excluidos. De eso hablo la Presidenta cuando habló de los “pagadores seriales”. No podemos permitir que estos logros sean tirados a la basura, ni por los de afuera ni por los de adentro.

La sucesión de fallos contrarios al país, en el litigio contra una ínfima minoría de acreedores buitres, es una llamada de atención en ese sentido. Es un castigo a la sociedad argentina por haber logrado lo que ellos llaman imposible. Y es una advertencia a otros gobiernos que estén por renegociar sus deudas, para que este “mal ejemplo”, no sea imitado.

5 de diciembre de 2013

VII - El Relato

El compañero Virgile escribió esta nota, publicada en la revista *Capiangos*, órgano de difusión de nuestra Organización, a mediados del año 2014, en la misma analiza la temática del denominado “relato” como parte de la batalla cultural, cuestionando a los economistas del *establishment* cuya diatriba, a la que acertadamente califica como “inabordable y elitista”, pretendía cuestionar un activo irrefutable del Gobierno Nacional y Popular, cual fue la creación record de puestos de trabajo, que mejoró sustancialmente las condiciones laborales y de calidad de vida de nuestro pueblo.

Con el sencillo y directo dato que otorgaba la cantidad de trabajadores cubiertos por las ART, en base a las estadísticas de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, el compañero Aníbal demuestra tanto el proceso virtuoso de creación de empleo, como de registración de trabajadores informales, pasándose de 4.700.000 de trabajadores registrados en 2003 a casi 9.000.000 millones en 2013, ful-

minando de falsedad el “relato” neoliberal que cuestionaba esos resultados, en base a al repetido sonsonete vociferado por la oposición, de impugnación de las estadísticas del INDEC.

Como en todas las notas analizadas anteriormente, el planteo mantiene intacta su vigencia, ya que hoy esas mismas estadísticas nos permiten afirmar que, a seis meses de la restauración neoliberal, se han destruido más de 140.000 empleos formales, públicos y privados, cerrándose casi 1700 PYMES, como primeros resultados de una política económica cuyo objetivo consiste en disciplinar a la clase trabajadora, para someterla a los designios de una reinserción de nuestra patria, en el orden semicolonial, que impone el sistema financiero global.

Cuando nuestra compañera presidenta hace referencia a la década ganada, los medios oligopólicos, el rejunto opositor, y el mainstream de economistas mantenido por el establishment, hablan, de un “relato”.

Según la Real Academia Española, “relato” es la acción de referir a un hecho de manera detallada. Como se ve, el término no tiene ninguna connotación peyorativa. “Relatar” es lo que hace la presidenta cada vez que comunica los logros del proyecto nacional y popular iniciado por Néstor hace diez años y eso es lo que vamos a intentar (salvando las distancias entre los comunicadores) hacer nosotros. “Relatar” de manera más o menos detallada, un aspecto central de la década ganada: La evolución del mercado la-

boral formal o, dicho en gauchesco, del trabajo en blanco.

Los economistas tenemos devoción por los números. Los números son soberanamente aburridos, pero tienen una virtud: son fácilmente entendibles para tod@s y difícilmente refutables. Otros economistas, guardianes de una ciencia inabordable y elitista, complicaron la cosa: Convertieron los números naturales, que todo el mundo entiende, en complejas ecuaciones plagadas de derivadas e integrales, para que nadie entienda nada. Y entonces convertirse ellos en los chamanes de esa sabiduría oculta.

Afortunadamente, no es esa la postura de los economistas que acompañamos al gobierno popular. No es que ignoremos las ecuaciones, nos las guardamos para debatir entre nosotros y contra ellos.

Ahora vamos a “relatar”. Vamos a hablar de la evolución del mercado laboral formal en la Argentina en la década ganada. Con números. Y sin ecuaciones. No hacen falta.

Vamos a tomar una base de datos, en formato de series de tiempo, que describe la evolución de la cápita de las Aseguradoras del Riesgo del Trabajo (ART) entre los años 2002 y 2013. Se entiende por cápita, a la cantidad de trabajadores cubiertos por el sistema. Todo trabajador “en blanco” es capitado por las ART. La base es proporcionada por la Superintendencia de ART (SRT), en base a información de las mismas aseguradoras, por lo que se trata de valores confiables, incluso para los desconfiados. (Ver cuadro 1).

-Variaciones interanuales de la Cantidad de trabajadores cubiertos por el Sistema de ART 2002-2013 (promedio anual)

Cuadro 1

| Año | Trabajadores registrados en miles | Variación interanual |
|----------|-----------------------------------|----------------------|
| 2002 | 4398 | -11,5% |
| 2003 | 4717 | 7,3% |
| 2004 | 5355 | 13,5% |
| 2005 | 6001 | 12,1% |
| 2006 | 6677 | 11,3% |
| 2007 | 7266 | 8,8% |
| 2008 | 7742 | 6,6% |
| 2009 | 7849 | 1,4% |
| 2010 | 7967 | 1,5% |
| 2011 | 8312 | 4,3% |
| 2012 | 8661 | 4,2% |
| 2013 | 8913 | 2,9% |
| Promedio | | 5,2% |

Fuente: Superintendencia de Riesgos del Trabajo

La serie es creciente durante todo el período analizado, presentando un crecimiento punta contra punta mayor al 102 %. Esto significa que el 2013 había más del doble de trabajadores registrados que en 2002. El promedio anual de crecimiento es de 5,2%. Pasamos de 4,4 millones de trabajadores registrados en 2002, a más de 8,9 millones en 2013. ¡Más de cuatro millones de puestos de trabajo en blanco; Tenemos una población de algo más de 40 millones de habitantes, de los cuales algo menos del 50% está en condiciones de trabajar. Más del 20% de la población económicamente activa ingresó al trabajo registrado en estos diez años.

Otro vicio de los economistas: Comparamos series. El empleo en blanco en la década creció el 102%. La población del país, de acuerdo a datos intercensales, 10,6%. Ahí tenemos el “relato” compañer@s: esto significa que por cada nuevo habitante de la Argentina, hay 9,6 nuevos trabajadores en blanco con los beneficios sociales resguardados.

Estamos hablando del trabajo en blanco. Estamos hablando de inclusión, dignidad, autoestima recuperada. Y hay más. También estamos hablando de nuevos emprendimientos, de miles de argentinos que se animan a armar su pequeña empresa y a dar empleo.

Decimos esto último, porque el crecimiento del mercado laboral formal está explicado por la inclusión de Pequeñas y Medianas Empresas. (Ver cuadro 2).

-Trabajadores y empresas cubiertas por el sistema de ART y variaciones interanuales (2002-2013)

Cuadro 2

| Año | Miles de Trabajadores | Miles de Empresas | Variación de Trabajadores | Variación de Empresas | Empleados por Empleador |
|------|-----------------------|-------------------|---------------------------|-----------------------|-------------------------|
| 2002 | 4398 | 423 | -11,5% | -6,1% | 10,40 |
| 2003 | 4717 | 451 | 7,3% | 6,6% | 10,46 |
| 2004 | 5355 | 506 | 13,5% | 12,2% | 10,58 |
| 2005 | 6001 | 564 | 12,1% | 11,5% | 10,64 |
| 2006 | 6677 | 632 | 11,3% | 12,1% | 10,56 |
| 2007 | 7266 | 687 | 8,8% | 8,7% | 10,58 |
| 2008 | 7742 | 741 | 6,6% | 7,9% | 10,45 |
| 2009 | 7849 | 773 | 1,4% | 4,3% | 10,15 |
| 2010 | 7967 | 802 | 1,5% | 3,8% | 9,93 |
| 2011 | 8312 | 843 | 4,3% | 5,1% | 9,86 |
| 2012 | 8661 | 889 | 4,2% | 5,5% | 9,74 |
| 2013 | 8913 | 937 | 2,9% | 5,4% | 9,51 |

Fuente: Superintendencia de Riesgos del Trabajo

Como vemos, también se duplicó el número de empresas con trabajadores registrados, pasando de 423 mil a 937 mil. ¡Y son PYMES! ¿Cómo lo sabemos? Porque a medida que ingresan más empresas al sistema, disminuye paulatina pero sostenidamente el promedio de empleados por empleador, lo que significa que se trata de empresas con menos de diez empleados. Son nuevos emprendimientos, o bien, empresas que antes operaban en la informalidad, y

ahora han blanqueado a sus trabajadores.

Ahí están puestos en números, los grandes logros en materia laboral de la década ganada. Duplicamos el número de trabajadores en blanco y de empresas con empleados registrados. Ahí está el “relato”. Un proyecto de inclusión social que no se debe detener.



Índice

| | |
|--|----|
| Prefacio | 9 |
| Prólogo..... | 11 |
| I - Independencia Económica | 17 |
| II - Precios Cuidados. El Empoderamiento de los Consumidores | 23 |
| III - Petróleo, inversión extranjera, soberanía y gatas flora | 29 |
| IV - Tapar el sol con la mano | 37 |
| V - Costos y beneficios | 41 |
| VI - La Patria es el otro. La deuda no es patria | 47 |
| VII - El Relato | 59 |



